

todos á alabarle: reyes, pueblos, grandes y jueces de la tierra.

12. Mancebos, doncellas, ancianos, niños, venid todos á ensalzar su nombre: porque solo él es el que por sus maravillosas obras debe ser engrandecido en todo el universo.

13. Ensalzado y glorificado sea en los cielos y en la tierra: ¿y cómo no podrá serlo,

el que ha elevado á su pueblo á un grado tan alto de poder y de gloria?

14. Justo es, pues, que sea alabado de todos sus sacerdotes y ministros, de todos los hijos de Israel, de todo su escogido pueblo, á quien su grande bondad permite, que tanto se le acerque.

SALMO CXLIX.

1. Todos con un mismo corazón entonan un nuevo cántico á la gloria del Señor, porque esta perfecta unión de sus santos para bendecirle, forma un concierto, que le es muy agradable.

2. Muestra su regocijo Israel, y gocense los moradores de Sion, celebrando la grandeza de su Criador, y de aquel Rey, que se ha dignado de reconocerlos por su pueblo.

3. Ensalcen su nombre con armoniosos conciertos de música; y publiquen sus alabanzas al son del pandero, y del salterio.

4. El Señor ha mirado favorablemente á su pueblo; y le pondrá en libertad, y le ensalzará, si se hace digno por su humildad y sumisión de la salud, que le prepara.

5. Colmará de gloria á sus escogidos á vista de sus mismos enemigos; y tendrán el mayor

reposo sin temor de los que antes los perseguían.

6. Se oirán siempre en su boca las alabanzas de su Dios: con su favor y protección empuñarán cortantes espadas, y destruirán á sus contrarios.

7. Se vengarán de los pueblos y naciones, que les han sido enemigas; y castigarán con el mayor rigor y severidad los agravios, que de ellos hubieren recibido.

8. Se harán dueños de la libertad y de la vida de sus principales caudillos; y aun de sus mismos reyes, que pondrán en grillos y en cadenas.

9. Y serán unos ministros y ejecutores del juicio, que tiene pronunciado el Señor contra su injusticia é impiedad. Esta es la gloria y el honor, que hace reservado el Señor para su pueblo, si de veras le sirve y adora.

SALMO CL.

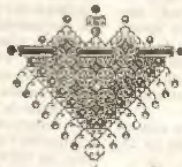
1. Alabad al Señor, que reside en el santuario majestuoso de los cielos; alabadle y glorificadlo, sentado sobre el trono de su inaccesible poder y majestad.

2. Alabadle en los efectos de su virtud omnipotente: alabadle por los innumerables testimonios, que da continuamente de su infinita grandeza.

3. Alabadle al son de las trompetas: alabadle con el salterio y con la cítara.

4. Alabadle con pandero y danza: alabadle con toda suerte de instrumentos musicales.

5. Alabadle con címbalos sonoros: alabadle con címbalos de fábula: empléase todo vimiento en alabar al Señor sin cesar.



ADVERTENCIA

SOBRE LOS PROVERBIOS.

Los cinco Libros que se siguen, se llaman comunmente *sapientiales*, porque nos conducen al estudio y amor de la celestial sabiduría. En ellos se nos dan las mejores reglas y preceptos para saber dirigir nuestras costumbres. Los tres primeros tienen indubitablemente por autor á Salomón, y se hallan en el cánon de los Hebreos: es á saber, el de los *Proverbios*, el *Eclesiastés* y el *Cantar de Cantares*. Estos tres juntamente con los otros dos, que son la *Sabiduría* y el *Eclesiastés*, han sido siempre reconocidos por la Iglesia Católica como sagrados y canónicos. Los Padres, en especial san Jerónimo, san Basilio y san Ambrosio, advirtieron, que Salomón en estos tres Libros, que nos dejó escritos, nos dió excelentes máximas de moral, acomodadas á todos los estados y condiciones de la vida. Los *Proverbios* son instrucciones generales, que convienen aun á los menos adelantados en la virtud. El *Eclesiastés* adocina con mas particularidad á un hombre ya formado, y como separado de las cosas del mundo. El *Cantar de Cantares* es para las almas perfectas, que negándose á sí mismas, están inflamadas del amor de las cosas celestiales. San Isidoro Pelusota compara los tres Libros de Salomón á las tres partes principales del templo. Los *Proverbios* son como el *atrio*, adonde entraban los israelitas. El *Eclesiastés* se representa por el *lugar llamado el Santo*, separado por un velo, adonde solo entraban los sacerdotes, y en el *Sancta Sanctorum* están figurados los *Cantares*, adonde solo entraba el sumo pontífice con singular aparato de ceremonias y muchas purificaciones.

Por lo que mira al primero de estos, que es el de los *Proverbios*, que vamos á exponer, es cosa muy subida, que en todas las naciones hubo antiguamente sabios, que acostumbraron dar preceptos de sabiduría y de virtud por medio de breves sentencias, llamadas entre los Griegos *propos*; las cuales unas veces estaban concebidas en términos propios, claros y fáciles de entenderse; y otras en oscuros, figurados y enigmáticos: todo con el fin de que se imprimiesen, y fuesen mas fácil y profundamente en el ánimo y memoria de los hombres, y de que siendo como unos proverbios ó fórmulas comunes, se hiciesen familiares, y anduviesen en la boca de todos. Es muy probable, que este uso tuvo su origen de los Hebreos, pues entre todos los escritores de este género no se conoce otro mas antiguo que Salomón, á quien Dios especialmente comunicó este don, y le inspiró para que pronunciase un gran número de sentencias de este género; pues la misma Escritura dice, que él compuso tres mil parábolas, *III Regum* iv, 32, de las cuales, reducidas en parte en un volumen por el mismo Salomón, y recogidas otras de los demás libros suyos, por orden del rey Ezequías, *cap. xxv*, 1, se formó este sumario; y algunos Expositores creen, que los dos últimos capítulos los ordenaron otros dos sabios, Agur y Lamuel, y dispusieron en ellos aquellas sentencias, que ellos mismos oyeron de boca del mismo Salomón, ó les fueron dictadas é inspiradas por el mismo Espíritu. Como estas sentencias constan por la mayor parte de comparaciones, por eso son llamados en hebreo *משלים*, esto es, parábolas ó semejanzas. Los Padres antiguos dieron á este Libro el epíteto de *propos*, considerándolo como un prontuario de todas las reglas de moral, propias para la práctica de toda virtud. Y san Jerónimo añade, que es una rica mina de oro, pero que es menester excavar y trabajar, para hallar el precioso metal.

El Libro, en que están comprendidas, consta de dos partes. La primera abraza los primeros nueve capítulos, y le sirve como de introducción: en ella se representa la celestial Sabiduría, anonestando y guiando á los hombres, que seducidos de los malos ejemplos de los mundanos, se extravían del camino derecho de la virtud por seguir el torcido de los vicios, para que vuelvan sobre sí, y se apliquen al estudio, amor y práctica de la verdadera sabiduría, que consiste en conocer la verdad, y en acertar á cumplir la voluntad de el Señor. En la Segunda parte, por medio de dichas sentencias, se dan reglas y preceptos para el ejercicio de toda suerte de virtudes, y para evitar todos los vicios; y estos preceptos se extienden por todas las edades y condiciones de la vida, para arreglarla santamente, y pasarla en la mayor quietud y paz inla-

rior, encaminando todas las acciones de ella á asegurar la felicidad de la eterna. En una palabra, si aprendiéremos, dice el doctísimo Bossuet en su prólogo, estas sentencias, que tienen por su primer autor nada menos que al Espíritu Santo, y que con tanto cuidado y esmero fueron recogidas por los hombres más eminentes é instruidos, que hubo entre los Hebreos, nada echaremos menos de todo cuanto pertenece á la doctrina de la filosofía moral. Y para demostrar esto, va recorriendo todas las partes de dicha filosofía, á las cuales se extiende la doctrina, que se contiene en este divino Libro. Y concluye después diciendo: « Todo esto lo desempeña el sapientísimo Salomón con tan grande autoridad, verdad y profundidad, que en sus parábolas reconocerás sin la menor dificultad, el magisterio de aquel Espíritu, que escudriña y penetra todas las cosas, y hasta los arcanos y profundos misterios de Dios. » 1 Corint. ii, 10.

No nos detenemos aquí en tratar de las antiguas versiones de los *Proverbios*, y singularmente de la de los LXX, porque seguimos constantemente el texto de la Vulgata, bien que en la exposición de esta haremos uso de aquella, y también del texto hebreo, cuando creamos, que puede ser de algun uso para darle mayor luz y claridad, como dejamos ya prevenido en la advertencia preliminar al Salterio; y porque, como advierte muy bien el citado ilustre expositor de estas mismas variantes, que se notan en dichas versiones de los *Proverbios*, las cuales tienen á su favor la autoridad, aprobación y uso de la antigüedad, y de los Padres, podemos sacar un grande fruto; pues nos presentan muchas y muy excelentes sentencias, muy acomodadas á las reglas de la fe, que sin el menor perjuicio de lo principal, sirven también para hacer recomendable la abundancia y fecundidad de las divinas Escrituras. Pero antes de dar principio á su traslación se hace preciso advertir aquí, que la sublimidad de pensamientos, que se encierran en los Libros *sapientiales*, la concisión con que se explican por medio de breves sentencias y comparaciones, y sobre todo el genio é idiosmos de las lenguas orientales, contribuyen mucho á que aparezcan oscuros no pocos lugares en nuestra Vulgata, por conservarse en ella la misma sublimidad, concisión y estilo, con que se leen en los originales. Por esta razón he creído, que será muy útil dar aquí un compendio de lo principal y más general, que hay que notar en esta parte, tomado del citado prólogo del mismo ilustre escritor.

Y así para que queden llanas muchas de las dificultades, que en estos Libros se encuentran, no debe tener muy presente, que *anima* en frase hebrea se toma con mucha frecuencia por la persona: *cor*, por el entendimiento: *calidus*, *versutus*, *astutus*, en buen sentido, por un hombre prudente, cauto y sabio: que *derisor*, *illusor*, *contemptor*, *prevaricator*, *gastricus*, *impius*, denotan un hombre malvado, determinándose el género de maldad por lo que se declara y expresa en aquel lugar. *Disciplina* significa comunmente la doctrina: *indisciplinatus*, el indocto, ó que no ha tenido instrucción. *Reques* y *requies* se toman comunmente por *evae*; y también en significación activa, por *hacer cesar*: *infernus*, por el sepulcro, como muchas veces en toda la santa Escritura: *hereditare*, por *entrar á suerte* ó *herencia*; ó en significación activa, por *hacer entrar á suerte*: *panis*, por todo lo que sirve para sustento de la vida: *misericordia*, por el dolor, ó *menoscabo*: *confessio*, por alabanza. En el Libro del Eclesiástico, *obductio*, *obductus* se usa por una irrupción de enemigos, y los malos caudales. *Allicus rei continens*, por el que ha llegado á conseguir alguna cosa: *datus*, por el don, ó acción de dar: *natio*, por el nacimiento, por el hijo nacido, por el fruto de los campos, ó de los árboles; y en este mismo sentido se halla también *generatio* y *generationes*.

Las preposiciones *a*, *de*, *ex*, *cum*, que unas veces se omiten, y otras abundan, ocasionan no pequeña obscuridad; y asimismo el uso del infinitivo por el gerundio, como acostumbrañ los Griegos: y el del pronombre *tu*, por el nombre de Dios, á quien como debemos tener presente, lo mas que podamos, en todas las cosas, es estilo de la santa Escritura sobreentender su divino nombre, cuando alguna vez se omite. En las comparaciones y semejanzas hay también que suplir muchas cosas: primeramente las partículas de comparar, *quemadmodum*, *sic* y otras, á las cuales los Hebreos substituyen la conjunción *et*, y aun no pocas veces la suprimen, de lo cual á cada paso se originan no pequeñas dificultades: otras se ha de hacer el suplemento en aquello mismo, á que se hace la comparación: otras se omite el segundo miembro de esta, ó la *apodoria* y *aplicación*. Finalmente se debe tener muy presente, que el estilo de los Hebreos y de los Orientales deja muchas cosas, que no se expresan, y que deben suplirse. Todo lo cual he querido prevenir en este lugar, para que sirva como de un subalio para la inteligencia de estos Libros; dejando lo particular de cada una de estas cosas para sus respectivos lugares.



LOS PROVERBIOS.

CAPÍTULO I.

Conviene para entrar á oír la sabiduría. Porcen los que la desprecian.

1. Parábola Salomónis, filii David, regis Israel.

2. Ad sciendam sapientiam, et disciplinam:

3. Ad intelligenda verba prudentium, et sciendam eruditionem doctrinæ, justitiæ, et iudicium, et equitatem:

4. Ut delect parvulus astutus, adolescenti scientia, et intellectus.

5. Audiens sapiens, sapienter erit: et intelligentia, gubernacula possidebit.

6. Animadvertet parabolam, et interpretationem, verba sapientum, et enigmata eorum.

1. Parábolas de Salomón, hijo de David, rey de Israel.

2. Para aprender sabiduría y doctrina:

3. Para entender palabras de prudencia, y recibir erudición de doctrina, justicia, y juicio, y equidad.

4. Para dar á los niños astucia, al mancebo sabiduría y entendimiento.

5. Oyéndolas el sabio, mas sabio será: y entendiendo, poseerá el gobernalle.

6. Acertará la parábola y su interpretación, las palabras de los sabios, y sus enigmas.

1 La palabra griega *μεσολογία*, que significa *comparaciones* ó *semejanzas*, se toma en el sentido de sentencias graves y llenas de sabiduría con alguna obscuridad. Los LXX ponen *μεσολογία*, que son *adagios* ó *refrains*.

2 No vana, y mundana especulativa, sino prácticas, que consisten en el conocimiento de Dios, y en el tomar y reglar, cosa que debe ser adorado. En *sabio* aquel que se saborea en Dios, ó á quien Dios es sabroso, y á quien cada cosa le sabe, como ella es en sí misma: porque la palabra *sabio* se deriva de la palabra *sabor*.

3 La palabra griega *μαθήσκει*, y la hebrea *למד*, no solo significan la instrucción y enseñanza que se da de palabra, sino la que va acompañada de repensar y castigo como acostumbra hacer un padre con sus hijos.

4 Para saber discernir entre el bien y el mal. *Sapientia* y *prudentia* vienen á significar casi lo mismo en este Libro y en los siguientes: lo mismo *justitia*, *iudicium*, *equitas*. En todo ello se significa la obediencia, que tiene el hombre de arreglar sus acciones, y conformarlas en un todo con lo que ordena la ley del Señor. *Scientia*, doctrina, *intelligentia* significan el conocimiento de aquellas mismas obligaciones.

5 Á los sencillos y cándidos, á quienes bellamente se engaña, porque no tienen lora, ni sabiduría: *stultos* en el pensar, como los llama S. Paulo, 1 Corint. xii, 20.

6 *Allicus* se llama, en buen sentido, por discreción, circunspección y diligente cautela para no dejarse engañar. Véase el v. 10. Como si dijera: En este Libro no solamente se dan documentos á los simples é incautos, sino son ordinariamente los muchachos y los jóvenes, sino que los mas adelantados, y que tienen ya conocimiento de la verdadera ciencia, si siguen sus preceptos, serán mas sabios, y podrán gobernarlos á sí mismos, y también á los otros.

7 Tendrá consejos, con que gobernarse á sí y á sus cosas, ó podrá modos y reglas de gobernar. La traslación está tomada de un piloto, que por el timon gobierna el navio.

8 Estas eran cuestiones ó sentencias morales, propuestas en términos obscuros y figurados, como *adivinanzas*, con el fin de señalar los ingenios, para que buscasen su verdadero sentido, y que de este modo quedasen impresos en el espíritu con mayor firmeza. *Isaie*, xvi, 12, *III Reg.* x, 1. *Ecce.* xvi, 2.

7. * Timor Domini, principium sapientie. Sapientiam, atque doctrinam stulti despiciunt.

8. Audi, fili mi, disciplinam patris tui, et no dimittas legem matris tue :

9. Ut eddator gratia capiti tuo, et torques collo tuo.

10. Fili mi, si te lactaverint peccatores, ne acquiescas eis.

11. Si dixerint: Veni nobiscum, insidiemur sanguini, abscondamus loriculas contra insontem frustra :

12. Deglutiamus eum sicut infernus viventem, et integrum quasi descendentem in lacum :

13. Omnem pretiosam substantiam repetiemus, implebimus domos nostras spoliis.

14. Sortem millo nobiscum, marsapium unum sit omnium nostrum.

15. Fili mi, ne ambules cum eis, prohibeo pedem tuum a semitis eorum.

16. * Pedes enim illorum ad malum currunt, et festinant ut effundant sanguinem.

17. Frustrá autem jacitur rete ante oculos pennatorum.

18. Ipsi quoque contra sanguinem suum insidiantur, et moluntur fraudes contra animas suas.

19. Sic semitæ omnis avari, animas possidentium rapiunt.

7. El temor del Señor es el principio de la sabiduría. Los necios * desprecian la sabiduría y la doctrina.

8. Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no dejes la ley de tu madre :

9. Para que se anada bella gracía á tu cabeza, y un collar á tu cuello.

10. Hijo mío, si te halagaren los pecadores, no condesciendas con ellos.

11. Si dixeran: Ven con nosotros, pongamos asechanzas á la sangre, escondamos armadillos sin motivo contra el inocente.

12. Tragüemole vivo como populero, y cetero como al que cae en sima :

13. Hallaremos todo género de bienes preciosos, llenaremos nuestras casas de despojos.

14. Echa tu suerte con nosotros, sea una sola la bolsa de todos nosotros.

15. Hijo mío, no andes con ellos, veda tu pié de las veredas de ellos.

16. Porque los piés de ellos á lo malo corren, y van apresurados á derramar sangre.

17. Mas en vano se echa la red ante los ojos de los que tienen alas.

18. Aun ellos mismos ponen asechanzas contra su propia vida, y tramazan engaños contra sus almas.

19. Así las veredas de todo avaro roban las almas de los poseedores.

1 Y no solamente el principio, sino tambien todas las progresos que se pueden hacer en ella, y su cumplimiento ó perfección. *Psalm. cx. 10.*

2 Los verdaderos sabios comen el precio y cubidos quilates de la sabiduría, y por eso la aman y respetan; al contrario los insensatos y necios.

3 El sentido literal habla de las correcciones del padre, y de los preceptos y avisos de la madre, pero el Espíritu habla de las instrucciones de Dios tu Padre, que se contienen en la Escritura; y no abundones la ley de la Iglesia, que es tu Madre, y que te habla por sus Concilios, por sus tradiciones, y por la boca de sus pastores. *Cop. xxii. 28. Deuteronomio. xxii. 7.*

4 Esta dócil obediencia te servirá de una hermosa guirnalda, y de un rico collar.

5 Después de haber propuesto las causas de la sabiduría, explica ahora, como se han de quitar los estorbos, que hay para llegar á ella, comenzando por la avaricia, que es la raíz de todos los males. *1 Timoth. vi. 10. Por precederes, se entienden aquí los moradores del mundo; pues esta, según Santiago vi, 1, es el enemigo de Dios.*

6 A la vida del espíritu se refiere. Si haber recibido de él el menor daño, *gratias*; y el mismo sentido tiene el *psalmista* en la Vulgata. *Armadillo* es hazo ó trampa para cazar algún animal, ó pájaro.

7 Los *lxx* : *aditus*, el *Hebreo* *entrar*. Si haber recibido de él el menor daño, *gratias*; y el mismo sentido tiene el *psalmista* en la Vulgata. *Armadillo* es hazo ó trampa para cazar algún animal, ó pájaro.

8 Metafora que se usa frecuentemente en la Escritura. *Cop. xxx. 14. Psalm. xii. 4.* Parece que se hace aquí alusión al suceso de Dathan y de Abiram.

9 Para estrechar más entre sí y malvada compañía; porque los amigos suelen tener entre sí comunas las cosas. Muchos Padres con S. Agustín, de *Civitat. Dei*, lib. xii. cap. 20, reconocen en estos versículos una profecía de los que tramaron la muerte á Jesucristo.

10 Prevengo el infortunio que de ningún modo se acompañe con gente tan malvada.

11 No solo quitando la vida del cuerpo, sino tambien la espiritual de las almas con su mal ejemplo y palabras.

12 Los *lxx* : *ut quis aditus*, porque no es vano. El sentido es el mismo. Las aves, cuando van que se les tiene una red para cazarlos, escapan y huyen y pues tú del mismo modo, puesto que estás ya bien avisado, cuando vienes estas redes tendidas por los impíos, huye, escapa luego. Usan. Otros por el contrario lo exponen de los hombres insensatos, que son engañados por los malvados, como las aves por el astuto cazador.

13 Esta es otra rama, por la que debes evitar su compañía, porque en estas mismas asechanzas, que ponen á los otros encuentran ellos y sus sucesores su propia ruina y perdición. *Salmo vi.*

14 Contra sus mismas vidas y personas.

15 Los insensatos necios, de que se vale el avaro para multiplicar riquezas, serán los favos, que le apriquetan y precipitan en una lastimosa, é inevitable ruina.

16 *Psalm. cx. 10. Eccl. i. 16. — d. Isai. lxx. 7.*

20. Sapientia foris prædicat, in plateis dat pacem suam :

21. In capite turbatur clamitans, in foribus portarum urbis profert verba sua, dicens :

22. Usquequo parvuli diligitis infantiam, et stulti ut, que sibi sunt noxia, cupient, et imprudentes edibunt scientiam ?

23. Convertimini ad correptionem meam : et profiram vobis spiritum meum, et ostendam vobis verba mea.

24. * Quia vocavi, et non venistis : extendi manum meam, et non fuit qui aspiceret.

25. Despexistis omne consilium meum, et increpationes meas neglexistis.

26. Ego quoque in interitum vestro ridebo, et subaunabo, cum vobis id, quod timebatis, evenierit.

27. Cum irruerit repentina calamitas, et interitus quasi tempestas ingruerit : quando venerit super vos tribulatio, et angustia :

28. Tunc invocabunt me, et non exaudiam : munus consurgent, et non inventient eum :

29. Et quod exosum habuerint disciplinam, et timorem Domini non susceperint,

30. Nec acquirere poterint consilio meo, et deprecaverint universas correptiones meas.

31. Comederunt igitur fructus viæ suæ, singque coælis saturabuntur.

32. Averso parvulorum interficiet eos, et prosperitas stultorum perdet illos.

20. La sabiduría predica por fuera, en las plazas da sus voces :

21. Á la cabecera de los concursos * grita, en las entradas de las puertas de la ciudad proliere sus palabras, diciendo :

22. ¿Hasta cuándo, ó niños, amaréis las niñerías ?, y los necios codiciarán las cosas, que les son nocivas, y los imprudentes ahorrarán la ciencia ?

23. Volveos á mi corrección : ved aquí que os declararé mi espíritu, y os mostraré mis palabras.

24. Por cuanto os llamé, y dististeis que no : extendí mi mano, y no hubo quien mirase :

25. Despreciasteis todo mi consejo, y de mis reprensiones no hicisteis caso :

26. Yo tambien me reiré en vuestra muerte, y os escarneceré, cuando os viniere aquello, que temíais.

27. Cuando se dejare caer de repente la calamidad, y se echare encima la destrucción, como una tempestad : cuando viniere sobre vosotros la tribulación y la angustia :

28. Entonces me llamarán, y no oiré : mas dragarán, y no me hallarán :

29. Porque aborrecieron la instrucción, y no recibieron el temor del Señor,

30. Ni condescendieron á mi consejo, y descreditaban toda reprensión mia.

31. Comerán pues los frutos de su camino, y se hartarán de sus consejos.

32. El desvío de estos añados¹⁰ los matará, y la prosperidad de los necios los perderá.

1 Se añade aquí una nueva causa, que nos debe mover á buscar la sabiduría, y es la facilidad de poderla hallar : por cuanto ella misma sale al encuentro á convidar á los que de veras la buscan. La divina Sabiduría nos está dando voces á comar por medio de la luz de la razón, y de las divinas Escrituras del antiguo y nuevo Testamento, por medio de su Iglesia y sus ministros; y tambien por los ejemplos de virtudes y de vicios, y de escarnientos, que ella da todos.

2 Desde un lugar alto y elevado, adonde comunmente concurre mayor número de gente, como suele suceder en las plazas y en las puertas de las ciudades, en donde antiguamente se daba audiencia, y estaban los tribunales.

3 El *Hebreo* : *ellos burladores desearán aquella, que los hará á ellos mismos un objeto de burla*. Por estas palabras se entiende una vida toda sensual y animal; y la insensatez é imprudencia de estos locos consiste, en buscar solamente lo que contenta sus pasiones, y sirve para perderlos, no queriendo saber cual es su obligación, por no cumplirla.

4 A esquivar las amonestaciones y avisos : que yo os daré mi luz y mi espíritu, para que consideréis lo que os digo. Otros toman estas palabras como una preparación para las amenazas, que se siguen; y así trasladan, *haced atentos á mis reprensiones : voy á declararos mis pensamientos, y haceros entender mis palabras.*

5 Esta es una revista de las que llaman á otros dando lecciones, y se les dan á entender con la mano. *Isai. lxx. 2.*

6 Este desprecio, que se hace no pocas veces de las divinas reprensiones, es un justo castigo, con que adhiere á las obstinadas, y á aquellas á quienes el Señor abandona á un réprobo sentido.

7 *Psalm. Atonitacionem*. Es un helamiento, que significa hacer los mayores esfuerzos, para llegar al fin de alguna cosa. Estos clamores no serán eficaces si no corren, sino que nazcan de amor propio, y de un temor puramente servil, y por esto no serán oídos; siendo la diferencia entre la pena, con que Dios castiga ordinariamente á los que se hacen sordos á sus avisos y amonestaciones. Esto se cumplió á la letra en los Judios, que fueron reducidos á las mayores calamidades y desolación, porque no recibieron, ni quisieron oír la Sabiduría de Moisés, que vino á ellos.

8 De su mal proceder, porque el hombre solamente agará y recogerá lo que sembrare. *Galat. vi. 8.*

9 De los frutos que recogerán, siguiendo sus devaneos y malos artes; y estos llegarán á causarles daño.

10 El apartarse de la sabiduría y saludables avisos, el aborrecer y no querer abrazar aquello que les es útil,

11 *Isai. lxx. 12; lxxvi. 1. Jerem. vii. 12.*

12 *A. T. T. III.*

33. Qui solum me audierit, absque terrore requiescat, et abundantia perfructur, et timore malorum subleto.

33. Mas el que me oyere, reposará sin temor, y gozará de abundancia, quitado el miedo de males.

CAPITULO II.

Estadidad de la sabiduría, la cual comunica muchos y grandes bienes.

1. Fili mi, si susceperis sermones meos, et mandata mea absconderis penes te,
2. Ut audiat sapientiam auris tua: inclina cor tuum ut cognoscendam prudentiam.

3. Si enim sapientiam invocaveris, et inclinaueris cor tuum prudentia:
4. Si quaesieris eam quasi pecuniam, et sicut thesaurum effoderis illam:

5. Tunc intelliges timorem Domini, et scientiam Dei invenies:

6. Quia Dominus dat sapientiam: et ex ore eius prudentia, et scientia.

7. Custodiet rectorum salutem, et proteget gradientes simplices.

8. Servans semitas iustitiae, et vias sanctorum custodiens.

9. Tunc intelliges iustitiam, et iudicium, et equitatem, et omnem sententiam bonam.

10. Si intraverit sapientia cor tuum, et scientia animo tuo placuerit:

11. Consilium custodiet te, et prudentia servabit te:

12. Ut eruaris à via mala, et ab homine, qui perversa loquitur:

13. Qui relinquit iter rectum, et ambulat per vias tenebrosas:

14. Qui latitant cum malefecerint, et exultant in rebus pessimis:

1. Hijo mio, si recibieres mis palabras, y las vieres escondidos dentro de á mis preceptos:

2. De manera que oiga tu oreja la sabiduría: inclina tu corazón á conocer la prudencia.

3. Porque si llamares á la sabiduría, é inclinares tu corazón á la prudencia:

4. Si la buscare como el dinero, y la desenterrares como los tesoros:

5. Entonces entenderás el temor del Señor, y hallarás la ciencia de Dios:

6. Porque el Señor da la sabiduría: y de su boca la prudencia, y la ciencia.

7. El es el custodio de la salud de los rectos, y el protector de los que andan en sencillez:

8. El que conserva las sendas de la justicia, y el que guarda los caminos de los santos.

9. Entonces entenderás la justicia, y el juicio y la equidad de toda buena senda.

10. Si entrare la sabiduría en tu corazón, y la ciencia agradare á tu alma:

11. El consejo te guardará, y la prudencia te conservará:

12. Para que te libres de mal camino, y de hombre que habla cosas perversas:

13. Los que dejan el camino derecho, y andan por caminos tenebrosos:

14. Los que se alegran cuando hacen mal, y saltan de contento en cosas malísimas:

como hacen los muchachos ó insensatos, ese será lo que los pierda; y aquello mismo, que falta y necesariamente crece que es su felicidad, será lo que los destruya.

1. *PROVERBIA. Mi encomendamiento.*

2. Invocando á Dios, y pidiéndole auxilio de veras que te lo conceda.

3. Si la escudriñares con el mismo ardor y tesón, con que se extrae la tierra hasta lo más profundo para hallar un tesoro.

4. La verdadera sabiduría, que consiste en el conocimiento de Dios, y en servirle como es debido.

5. Y la ciencia de su divina palabra, la cual nos enseña lo que debemos obrar ó huir, y que puede aprovechar ó dañar.

6. Reservar como un tesoro la salud, esto es, los medios de conseguir la vida eterna para los justos, que son los escondidos. Los LXX, así designan tales escondimientos: *et tunc salutem salutem rectos*. El Hebreo de varias maneras: *Y guardará razón para los justos*, cuidando de ellos, y vengando sus injurias. Otros: *Y guardará á ser á los rectos*, porque hará que nada les dañe. Otros: *Y guardará sabiduría para los rectos*, auxiliándolos con ella y con su gracia, cuando la necesitan.

7. Con sencillez y humildad de corazón, irreprehensiblemente.

8. MS. 2. *El corriendo de las carreras santas*. Para no tropezar y caer.

9. Todo lo que debes hacer, para agradar á Dios, y portarte bien con tu prójimo, cuando el Señor te concediere la sabiduría.

10. MS. 3. *Te curarás*. No te faltará la luz de sabios y prudentes consejos, para que puedas dirigir todas tus acciones según la justicia perfecta.

11. En los cuales falta la luz de la verdad y de la justicia. *JOHES. VIII. 12.*

12. MS. 4. *Ex las mulieribus*. Que es haber llegado el culmo de la maldad, y de la desvergüenza. Tales son los libertinos, que tanto inflacionan y perturbaban nuestros tiempos calamitosos.

15. Quorum viae perverse sunt, et infantes pressos eorum.

16. Ut eruaris à muliere aliena, et ab extranea, quae molit sermones suos.

17. Et relinquit ducom pueritatis eam.

18. Et pacti Dei sui oblita est. Inclinata est enim ad mortem domus ejus, et ad inferos semites ipsius.

19. Omnes, qui ingrediuntur ad eam, non revertentur, nec apprehendent semitas vitae.

20. Ut ambules in via bona, et calles justorum custodias.

21. Qui enim recti sunt, habitabunt in terra, et simplices permanent in ea.

22. Impii vero de terra perdentur: et qui iniquè agunt, auferentur ex ea.

15. Cuyos caminos son torcidos, é infantes los pasos de ellos.

16. Para que te libres de mujer ajena, y de la extraña que usa de palabras blandas.

17. Y deja el caudillo de su puerilidad.

18. Y se ha olvidado del pacto de su Dios. Porque la casa de ella inclina á la muerte, y sus sendas á los infernos.

19. Todos los que entran á ella, no volverán, ni tomarán otra vez las sendas de la vida.

20. Á fin que tú andes en el buen camino, y guardes las veredas de los justos.

21. Porque los que son rectos, morarán en la tierra, y los sencillos permanecerán en ella.

22. Mas los impíos serán destruidos de la tierra: y los que obran maldad, serán quitados de ella.

CAPITULO III.

Verdad de la sabiduría: bendiciones de los justos, y ruina de los impíos.

1. Fili mi, ne obliviscaris legis meae, et precepta mea cor tuum custodiat.

2. Longitudinem enim dierum, et annos vite, et pacem apponent tibi.

3. Misericordia, et veritas te non derelinquent, circumda te sicut guttur tuo, et describe in tabulis cordis tui:

4. Et invenies gratiam, et disciplinam bonam coram Deo et hominibus.

5. Habe fiduciam in Domino ex toto corde tuo, et ne imitaris prudentes tuos.

6. In omnibus viis tuis cogita illum, et ipse diriget gressus tuos.

1. Hijo mio, no olvides mis ley, y góarde tu corazón mis preceptos.

2. Porque ellos te añadirán largos días, y años de vida, y paz.

3. No se aparten de tí la misericordia y la verdad, rodealas á tu garganta, y cópialas en las tablas de tu corazón:

4. Y hallarás gracia y buen proceder delante de Dios y de los hombres.

5. De todo tu corazón ten confianza en el Señor, y no te apoyes en tu prudencia.

6. En todos tus caminos pon tu pensamiento en él, y él mismo enderezará tus pasos.

1. MS. 2. *Que olvidados*. *PROVERBIA. Sin dichos otros*. Bajo el nombre de *ajena*, y *extraña* parece significarse la mujer adúltera. Otros toman la primera por la prostituida ó ramera. Este comercio ilícito estaba de tal manera prohibido á las mujeres israelitas. *Deuter. XXII. 17.* que las que lo hacían, eran tenidas por extrañas, profanas y escandalosas. Este vicio es muy opuesto al estudio de la sabiduría, la cual no entra en alma impura.

2. A su legítimo marido, cabeza de la mujer, *1 Cor. XI. 3.* con quien se dispuso, cuando era doncella virgen, por lo que en *Joa. III. 4.* se llama: *Caudillo de la virginidad.*

3. De la fe del matrimonio que fué contrahido en el nombre del Señor, invocándole como testigo y como juez. *MALACIAS II. 14.* Y principalmente de la alianza que tenía hecha con el Señor.

4. Amenaza reñida, que oprimirá á todos los que entran en ella. El Hebreo puede traducirse en otro sentido, que es propio: *Inclinada está la adúltera á la muerte, que es su caso, su paradero.*

5. Sin una especial gracia del Señor. — 6. Esto es continuación de lo que se dice en los vv. 12 y 16.

7. Verso el v. 21, capítulo precedente. Todo lo que se lee en la Vulgata de la mujer adúltera, es conforme á la versión de Siracaco. En los LXX no se hacen mención de ella, y todo se refiere á *enai fides, consejo íntimo*, ó de los malos, en que termina el v. 16. Los Padres y Expositores, á mas del sentido propio, entienden por la mujer adúltera, la herejía ó la corrupción del siglo, la que igualmente se representa por la mujer prostituida del Apocalipsis.

8. Prosperidad constante en esta vida, y paz perpetua en la otra.

9. Todos los oficios de misericordia, que se deben al prójimo.

10. La justicia y rectitud, con que debemos dirigir todas nuestras acciones.

11. Para teorías siempre á la vista. *En las tablas*, en el fondo de tu alma.

12. Y hallarás que la conducta que has observado, es buena, y mereces la aprobación de Dios, y de los hombres.

13. *PROVERBIA. No te asustes en tu entendimiento*. Porque es vana la sabiduría, que no tiene por apoyo la humildad.

4. *Job XXIII. 17.*

2. Bonum bonum tribuam vobis, legem meam ne derelinquatis.

3. Nam et ego filius fui patris mei, lenellus, et unigenitus coram matre mea:

4. Et docebat me, atque dicebat: Suscipiat verba mea cor tuum, custodi precepta mea, et vive.

5. Posside sapientiam, posside prudentiam: ne obliviscaris, neque declines a verbis oris mei.

6. No dimittas eam, et custodiet te: dilige eam, et conservabit te.

7. Principio sapientiam, posside sapientiam, et in omni possessione tua acquire prudentiam:

8. Arripe illam, et exaltabit te: glorificaberis ab ea, cum cum fueris amplexatus.

9. Dabit capiti tuo augmenta gratiarum, et coronam iocunditatis proteget te.

10. Audi fili mi, et suscipe verba mea, ut multiplicentur tibi anni vite.

11. Viam sapientie monstrabo tibi, ducam te per semitas equitatis:

12. Quas cum ingressus fueris, non arctabuntur gressus tui, et currens non habebis offusciculum.

13. Tene disciplinam, no dimittas eam: custodi illam, quia ipsa est vita tua.

14. No delecteris in semitis impiorum, nec tibi placeant malorum via.

15. Fuge ab ea, nec transcas per illam: declina, et desere eam.

1 El Hebreo *כִּי לִפְנֵי ה' עָשִׂיתָ*, porque excelente doctrina es lo que te he dado. La Vulgata está conforme a la letra de los xxx.

2 Mis instrucciones.

3 En lo que da a entender el grande cuidado que tuvo su padre, de que se aplicase a los ejercicios de piedad desde sus mas tiernos años.

4 Amado como si fuera unigenito de mi madre; aunque no lo fue, respecto de haber tenido Salomón otros hermanos, hijos de David y Bethsabee. 1 Parálip. iii, 6. Y así unigenito quiere decir, amado de mi madre con preferencia a mis hermanos. Y esta expresión se apoya en el texto de los xxx, en donde se lee: *Et quodammodo in quodammodo pater, amado en las ojos de mi madre.* En algunos lugares se lee: *Unicus entre los hijos de mi madre, y el secundo es el mismo. Tiernecito, es ó de tierna edad, ó educado en reglas, ó dócil como la tierra cesa.*

5 En los xxx, están en plural estos verbos; y así parece que lo que aquí se dice, se debe entender igualmente de David y de Bethsabee; pero en el Hebreo está en singular, y en terminación masculina; por lo que pertenece solamente a David, como el contexto lo requiere.

6 Por el principio de la sabiduría, que es el temor de Dios, has de llegar a la posesión de la sabiduría. Otro: Trabaja en adquirir la sabiduría a cualquier precio que sea; MATTH. xxi, 40, porque el principio de ella es conocer y estimar su precio. Son indicios de poseerla aquellos, que muestran indiferencia en buscar un don y dejar su presente. *PRIMUM. Principio de sabiduría, compra sabiduría, y en toda tu compra, compra entendimiento. C. II. Primeramente sabiduría. Adquire sabiduría, y ante toda tu posesión adquiere inteligencia.*

7 Las otras personas necesitan defenderse para poderse conservar; pero esta llena de gracia y esplendor si que la posee, y al mismo tiempo le cubre como un impenetrable escudo, y es toda su defensa. Por esta corona entendida convenientemente los Padres la caridad. Y hasta aquí quieren algunos, que sean palabras de David, que repite Salomón.

8 Para que vivas aquí largamente, y después consigas la felicidad eterna.

9 Por caminos llanos y derechos, que son los de la justicia y de la verdad.

10 El camino que guía a la vida, es estrecho, porque hace frente a todas nuestras pasiones; pero se va ensanchando, y haciéndose suave, luego que entramos en él con entera resolución, y comenzamos a quitar los alfileres, que antes nos impedian caminar por él. *Salom. cxviii, 23.*

11 En lo que se significa la vigilancia, con que hemos de atender a dirigir bien todas nuestras acciones. Puede significar tambien los documentos y avisos, que Dios nos da por medio de sus correctores y castigos paternales.

2. Un buen don¹ os daré a vosotros, no abandonéis mi ley².

3. Porque yo³ fui tambien hijo de mi padre, tiernecito, y unigenito delante de mi madre⁴:

4. Y enseñábame⁵, y declame: Reciba tu corazón mis palabras, guarda mis preceptos, y vivirás.

5. Posee la sabiduría, posee la prudencia: no te olvides, ni te desvies de las palabras de mi boca.

6. No la dejes, y te guardará: ámalala, y la conservará.

7. Principio de sabiduría⁶, poseo la sabiduría, y con todo lo que posees adquiere la prudencia:

8. Tómala con ansia, y te ensabará: ella te dará gloria, cuando la hubieres abrazado.

9. Dará á tu cabeza acrecentamientos de gracias, y una felicit corona te cubrirá.

10. Escucha, hijo mío, y recibe mis palabras, para que se multipliquen los años de tu vida⁷.

11. El camino de la sabiduría te mostraré, te guiaré por las sendas de la equidad⁸:

12. En las cuales despues que hubieres entrado, no se estrecharán tus pasos⁹, y corriendo no tendrás tropiezo.

13. Ten asida la instruccion¹⁰, no la dejes: guárdala, porque ella es tu vida.

14. No te delectes en las sendas de los impíos, ni te agrade el camino de los malos.

15. Huye de él, y no pases por él: desviate, y abandónalo.

10. Non enim dormiunt nisi malefecerint: et rapitur somnus ab eis nisi supplantaverint.

11. Comedunt panem iniquitatis, et vinum iniquitatis bibunt.

12. Iustorum autem semita, quasi lux splendens, procedit et crescit usque ad perfectam diem.

13. Via impiorum tenebrosa: nesciunt ubi currunt.

14. Fili mi, ausculta sermones meos, et ad eloquia mea inclina aurem tuam.

15. No recedant ab oculis tuis, custodi ea in medio cordis tui:

16. Vita enim sunt invenientibus ea, et universae carni sanitas.

17. Omnia custodi serva cor tuum, quia ex ipso vita procedit.

18. Remove a te os pravum, et detrahentia labia tua procul a te.

19. Oculi tui recta videant, et palpebrae tuae praecedant gressus tuos.

20. Dirige semitam pedibus tuis, et omnes vias tuae stabiliuntur.

21. No declines ad dexteram, neque ad sinistram: averte pedem tuum a malo: vias enim, quae a dextris sunt, novit Dominus: perverae vero sunt quae a sinistris sunt. Ipsa autem rectos faciet cursus tuos, itinera autem tua in pace producet.

10. Porque no duermen, si antes no han hecho mal; y el sueño es arrebatado¹ de ellos, si no han arriado alguna zancadilla².

11. Comen el pan de la iniquidad, y beben el vino de la maldad³.

12. Mas la senda de los justos, como luz que resplandece, va adelante, y crece hasta el día perfecto⁴.

13. El camino de los impíos es tenebroso: no saben donde caerán.

14. Hijo mío, escucha mis palabras, é inclina tu oreja á mis dichos.

15. No se aparten de tus ojos, guárdalos en medio de tu corazón:

16. Porque vida son para los que los hallan, y sanidad⁵ para toda carne⁶.

17. Guarda tu corazón con toda custodia⁷, porque de él procede la vida.

18. Aparta de tí la lengua maligna⁸, y los labios, que desacreditan, lejos sean de tí.

19. Tus ojos vean cosas derechas, y tus párpados vayan delante de tus pasos⁹.

20. Endereza la senda para tus pies, y todos tus caminos serán firmes.

21. No declines á la derecha ni á la izquierda¹⁰: aparta tu pie de lo malo: porque¹¹ el Señor conoce los caminos, que están á la derecha; y los que están á la izquierda son torcidos. Mas él enderezará tus carreras, y guiará tus caminos en paz.

1 Pueden el sueño: no pueden dormir, si antes no han etc.

2 El Hebreo: *Et non dormiunt, si non fuerint corruer* a alguno. Todo esto es una hermosa hipotiposis de las malas artes, y consensual malicia de los impíos.

3 Como si dijera: Solamente se alimentan con la maldad y con la injusticia.

4 Como la luz del día va siempre en aumento, hasta que el sol está en su mayor elevación; así los justos alumbados de una fe viva crecen siempre en virtudes, hasta llegar á su perfección. *FRANCA. Como las del lacero.*

5 El Hebreo: *Medicina.*

6 A todo hombre; curándolos de las enfermedades, que han contraído, y preservándolos de caer en otras. Puede tambien trasladarse a: *sanidad para su carne.*

7 El Hebreo: *Max que toda guarda*; mas que todo lo que mas debe guardarse: porque el corazón, tal es, el alma ó su voluntad, ya racional, ya sensitiva, es el principio ú origen, de donde procede todo nuestro bien ó nuestro mal moral, conforme á lo que dijo Cristo nuestro Señor: *Dei coram sunt omnes mentes penitentes, las honestas, las adulteras, las juraciones, las hurtas, los, los testimonios, las blasfemias.* De este curso espiritual purificado y limpio procede la vida espiritual y las obras de virtud, así como del natural, que tenemos en el pecho, procede la vida corporal y los espíritus vitales, que corresponden á los buenos pensamientos y deseos en el alma. *MATTH. xv.*

8 No permitas, que ninguno en tu presencia murmure, ó hable mal de tu prójimo: ó mas bien, evítate bien de mezclar en tus discursos alguna palabra, que pueda dañar ó ofender á tu prójimo: ó violar la caridad.

9 Así como el que camina, debe poner los pies antes que los pies en todos los pasos que da, para saber dónde los pone; así tú tambien has de examinar todas tus acciones, si son ó no conformes á la ley de Dios, antes de ejecutar con alguna.

10 En el medio y en burla de los extremos está la virtud. El camino de la justicia, dice admirablemente S. Agustín *Epist. lxxv ad Valer. De Peccat. mer. et rem. lib. n. cap. 33*, que Dios conoce, aprueba y ama, está á la derecha, si se considera como opuesto á la injusticia: mas aun en el camino derecho es necesario no torcer ni á la izquierda, ni á la derecha. Se tiende á la derecha, cuando nos engrosamos del bien, que hacemos: y á la izquierda, cuando infortunadamente caemos en la perezosa; y así es necesario caminar siempre derecho entre la presunción y la humildad. Estas palabras dan una idea admirable para la inteligencia de la dificultad, que se ofrece á primera vista en este lugar.

11 Las palabras, que siguen, no se hallan hoy en el Hebreo, que tenemos, y se han pasado de la traducción de los lxx al texto de nuestra Vulgata.

CAPÍTULO V.

El amor conyugal es opuesto a los amores ilícitos, que deben evitarse.

1. Fili mi, attende ad sapientiam anciam, et prudentiam meam inclina aurem tuam.

2. Et custodias cogitationes, et disciplinam labia tua conservent. Ne attendas fallaciam mulieris:

3. Favis enim distillans labio meretricis, et nitidus oleo guttur ejus.

4. Novissima autem illius amara quasi absinthium, et acuta quasi gladius biceps.

5. Pedes ejus descendunt in mortem, et ad inferos gressus illius penetrant.

6. Per semitam vitam non ambulat, vagi sunt gressus ejus, et investigabiles.

7. Nunc ergo fili mi audi me, et ne recedas a verbis oris mei.

8. Longe fac ab ea viam tuam, et ne propinques foribus domus ejus.

9. Ne des alienis honorem tuum, et annos tuos crudeli.

10. Ne forté implorantur extranei viribus tuis, et labores tui sint in domo aliena.

11. Et gemas in novissimis, quando consumperis carnes tuas et corpus tuum, et dicas:

12. Cur detestatus sum disciplinam, et increpationibus non acquievit cor meum,

1. Hijo mío, atiende á mi sabiduría, é inclina tu oreja á mi prudencia,

2. Para que guardes los pensamientos¹, y conserven tus labios la instrucción. No atiendas² á la supercheria de la mujer:

3. Porque son panal, que destila miel, los labios de la ramera, y mas lustrosa³ que el aceite su garganta⁴.

4. Mas losajos de esta amarga como é absinjo, y agudos como espada de dos filos.

5. Sus piés descienden á la muerte, y sus pasos penetran hasta los infernos⁵.

6. Por sendero de vida no andan: vagos son sus pasos, é investigables⁶.

7. Ahora pues, hijo mío, escóchame, y no te apartes de las palabras de mi boca.

8. Aleja de ella tu camino⁷, y no te acerques á las puertas de su casa.

9. No des tu honra á las ajenas⁸, ni tus años á una cruel⁹.

10. Para que no se llenen los extraños de tus haberes¹⁰, y tus trabajos¹¹ estén en la casa ajena.

11. Y gimas en las postrimerías, cuando hayas consumido tus carnes y tu cuerpo¹², y digas:

12. ¿Porqué aborrecí la corrección, y no se aquietó mi corazón á las reprensiones,

¹ Los *sej*, *sejot* *sejot*, el pensamiento humano: y estos son los consejos de la sabiduría.

² No te des llevar, no des oídos, no hagas caso de los engaños y embustes de una mujer pervida. En el Hebreo faltan estas palabras.

³ El Hebreo: *Alas suaves*. *FERRAR.* Esto mas que olio su polandar.

⁴ Sus palabras blandas y lisonjeras.

⁵ Sus piés caminan á largas pasos á la perdición eterna, á donde ella misma conduce tambien á los otros.

⁶ MS. *B.* *Maldice non é non sequitur.* Ya se enamora de uno, ya de otro, ya quiere, ya no quiere, de modo que no puede rastrear la razón de tantas mudanzas y trayezas, como usan para el cabestigo de los bobos. Emplean toda suerte de artificios para alimiar y engañar insensiblemente á los hombres. S. *Pérez*, *Com. de Ingrat.* cap. xxxii, aplica excelentemente estas palabras al hombre, que batiendo dejado ya su Cénitro, va buscando inútilmente aquello, de que se ve defraudado, perdiéndolo á él. Dice, pues, así:

*Manet ergo volantes,
Semper amans aliquis, quod se
ferat, et labyrintho
Fallitur, ambages dubiterna
Ingressa viarum.*

*Pana cupit, vultis tamen,
et tunc: cavallodage
Mobilitate rursus in vulnere,
vulnere surgit.*

⁷ El remedio del mal está en huir de él. S. *PAULO*, *I Corinth.* vi, 18. *Fugite fornicationem.*

⁸ Ajenas son, ó las rameras, ó las adúlteras. Se deshonra á sí mismo el que anda enredado en ilícitos amores.

⁹ La flor de tu edad á una mujer desahogada, que no tiene otra mira, que despojarte de todos tus bienes, de la hacienda, de la honra, de la vida, y sobre todo de la rectitud de conciencia.

¹⁰ Te debilitan las fuerzas, y se no pueden de lo que tú á costa de fatiga y trabajos has adquirido.

¹¹ Las riquezas, que has adquirido trabajando.

¹² Y dispones, cuando vas que el vicio te tiene debilitado, consumido y sin fuerzas, gimas sin remedio, y lloras los excesos pasados.

CAPÍTULO VI.

13. Nec audivi vocem docentium me, et magistris non inclinavi aurem meam?

14. Pensé fui lo omni malo, in medio ecclesie et synagoge.

15. Bibe aquam de cisterna tua, et fuentis potes tui:

16. Deriventur fontes tui foras, et in plateis aquas tuas divide.

17. Habito eas solus, nec sint alieni participes tui.

18. Sit vana tua benedictio, et letario cum muliere adolescentis tuis:

19. Cerve charissima, et gratissimus hinculus. Ubers ejus inebrient te in omni tempore, in amore ejus delectare jugiter.

20. Quare seduceris fili mi ab aliena, et foreris in sinu alterius?

21. Respiciat Dominus vias hominis, et omnes gressus ejus considerat.

22. Iniquitates suas capiunt impium, et funibus peccatorum suorum constringitur.

23. Ipse morietur, quia non habuit disciplinam, et in multitudine stulticie suae decipietur.

13. Ni oí la voz de los que me enseñaban¹, ni incliné mi oreja á los maestros?

14. Casi en todo lo malo me hallé, en medio de la Iglesia y de la Sinagoga².

15. Bebe el agua de tu aljibe, y los raudales de tu pozo³:

16. Revertan fuera tus fuentes⁴, y en las plazas reparte tus aguas.

17. Tenlas tú solo, y los extraños no tengan parte en ellas⁵.

18. Sea bendita tu vana, y alégrate con la mujer de tu mocedad⁶:

19. Sea como cierva muy amada, y muy gracioso cervallito⁷. Sus carinos te lloquen de alegría en todo tiempo, en su amor busca siempre⁸ tu placer.

20. ¿Porqué, hijo mío, te dejarás engañar de la ajena, y reposarás en el seno de otra?

21. El Señor mira atentamente los caminos del hombre, y considera todos sus pasos.

22. Sus propias maldades prenden al impio, y se apretado con las ataduras de sus pecados.

23. El mismo morirá⁹, porque no abrazó la amonestación, y se hallará engañado de su mucha locura¹⁰.

CAPÍTULO VI

De los Radores. Contra la pereza. De siete vicios que aborrece Dios.

1. Fili mi, si sponderis pro amico tuo,

1. Hijo mío, si salieres fiador por tu amigo¹,

1 El cerrar los oídos á las voces de Dios y de sus ministros, es la causa de todos los descalabros.

2 Poi tan grande mi desenfreno y licencia, que faltó poco para estragarme á todo género de excesos, sin vergüenza, públicamente, y dando lugar á que todos me señalasen con el dedo. Algunos creen, que estas son palabras de un pecador, que reconoce sus pecados, y comienza á volver sobre sí, y convertirse de corazón. Pero comunmente se entienden de la falsa penitencia, de los que parece que deservían sus deseos, pero sin tener de ellos un verdadero arrepentimiento: lo cual ordinariamente sucede á los que han vivido en grandes desórdenes.

3 Hijo de esta *mesifora* se amonesta á los casados, que se contenten con el uso mutuo del matrimonio, y no vayan con otras ni con otras, con quienes no tienen este sagrado vínculo.

4 Esto puede entenderse de los hijos que nacen de este legítimo uso; y á fin buen olor, ejemplo y edificación, que reciban los demás por la vida santa de los casados. Otros lo entienden de la lisonja.

5 Cuida de que tu mujer sea casta, y no solo que lo sea, sino que tambien lo parezca, y sepa ganarse la reputación, que conviene á la delicadeza de su estado.

6 MS. *B.* *De in manentia.* Con la que casado, siendo mono. Dice lo de su bendición, y se haga padre de muchos y buenos hijos.

7 *FERRAR.* Y *castitudo de gratis.* Animales sencillos y sin bial, que se aman mucho entre sí: es figura que representa una buena y virtuosa mujer, que vive atenta á sus obligaciones, y á ganarse el buen afecto de su marido.

8 Esto se ha de entender en el sentido, que lo explica S. *PAULO*, *I Corinth.* vii, 29, 30, 31.

9 De muerte temporal y eterna.

10 Porque no comprende, que está sobre él la mano de Dios, y que aquel mismo reposo, ociosidad y iniquidad en que vive, son su mayor castigo. Todo lo que aquí se dice de la mujer prostituida, se explica tambien en sentido alegórico de la Babilonia y corrupción del siglo, en que viven sumergidos los mundanos.

11 MS. *B.* *Plaguet.* Como la caridad bien ordenada comienza por el mismo; por esto el Sabio en este lugar condena solo aquellas flautas, que se hacen precipitadas é inconsideradamente, y que hacen graves perjuicios á las almas; mas no las que exigen las leyes de la caridad. Por esto le advierte tambien la sollicitud y diligencia.

¹ Job xvi, 16; *XXII*, 4; *XXIV*, 21.

deficiat apud extraneum manum tuam.
2. Illaqueatus es verbis oris tui, et captus propriis sermonibus.

3. Fac ergo quod dico illi mi, et temetipsum libera: quia incidisti in manum proximi tui. Discurr, festino, suscita amicum tuum.

4. Ne dederis somnum oculis tuis, nec dormitent palpebre tue.

5. Eructo quasi damula de manu, et quasi avis de manu aucupis.

6. Vado ad fornicum, ó pigro, et considera vias ejus, et discere sapientiam.

7. Quis cum non habeat ducem, nec praeceptorem, nec principem,

8. Parat in aestate cibum sibi, et congregat in messe quod comedat.

9. Utopieque piger dormies? quando conserges á somno tuo?

10. Paululum dormies, paululum dormitabis, paululum conserges manus ut dormias.

11. Et veniet tibi quasi viator, egrediens, et pauperes quasi vir armatus. Si vero impiger fueris, veniet in fons messis tue, et egredietur lugeat á te.

12. Homo apostata, vir inutilis, graditur oce perverso,

has empuñado con un extraño en mano.
2. Te has enlazado con palabras de la boca, y preso por tus propios dichos.

3. Haz, pues, lo que te digo, hijo mío, y libérate á ti mismo; porque en mano de tu próximo caíste. Corre á todas partes, apresúrate, despierta á tu amigo.

4. No des sueño á tus ojos, ni duerman las párpados.

5. Escápate como gamo de su mano, y como ave de la mano del pajarero.

6. Ve á la hormiga, ó perezosa, y considera sus caminos, y aprende sabiduría.

7. La cual no teniendo guía, ni maestro, ni caudillo,

8. Proviene para sí el sustento en el estío, y en tiempo de la mies allega lo que ha de comer.

9. ¿Hasta cuándo, perezoso, dormitarás? cuándo te levantarás de tu sueño?

10. Un poquito dormitarás, dormitarás un poquito, un poquito cruzarás las manos para dormir.

11. Y te vendrá la indigencia como caminante, y la pobreza como hombre armado. Mas si fueres diligente, vendrá como fuente la mies, y la indigencia huirá lejos de ti.

12. El hombre apóstata, es un hombre inútil, camina con boca perversa,

cia, que ha de tener, para hacer que pague cuanto antes, ó en el plazo señalado, el amigo por quien salió prisionero.

1 Parece que se hace aquí alusión á la ceremonia de tocar la derecha del vencedor, el que tomaba sobre sí la firmeza, como señal de seguridad de repeler contra él.

2 Has dado derecho al acreedor de repeler contra ti.

3 No exijas diligencia alguna á tu amigo, y no le dejes vivir hasta que pague: ni tú dormiras ni descansarás hasta salir de la obligación, en que te has puesto. El Hebreo: *Ad, humillate et sollicitus tor amicos*, esto es, á po estás en proporción de satisfacer, humillate, y ruega á tus amigos, que te ayuden á ello, ó que intercedan con el acreedor, para que te espere, ó para que te quite y libre de la obligación.

4 Ó paramento, que es el caudal, que con las perchas y otras invenciones. Es continuación de la alegoría, á que dió principio en el v. 2. El sentido espiritual da aquí una lección para que ninguno temerariamente y sin mucho consejo se encargue del gobierno de los almas; y para que una vez encargado, atienda con la mayor sollecitud y vigilancia á desempeñar su ministerio.

5 *FEARAR. X. asubienta*. En las hormigas se representan aquellas almas, que ocultan en su corazón las verdades de Dios, como una santa semilla, de que han hecho su provision en tiempo del agosto; esto es, en tiempo de paz, de prosperidad y de salud, para alimentarse en el invierno, en tiempo de aflicción, tristeza, adversidad; á la hora de la muerte. Véase S. Acaus in Psalm. ix et xxv.

6 Poco de sueño, poco dormir, poco de estar con las manos cruzadas, porque vendrá, etc. Así el Hebreo: el sentido viene á ser el mismo. Puede también explicarse en otro modo: Poco tú durarás si dormis, si dormitar; porque luego vendrá la pobreza, se echará sobre ti, y no te dejará dormir, ni estar ni moverte.

7 La palabra hebrea *וְהָיָה*, significa también *salvador*; y á esto puede referirse la expresión de los lxx. *salvator, salvator*, *mal caminante*. Y en este sentido *vir armatus*, es una repetición de la misma sententia. El Hebreo *וְהָיָה*, como *ocupa de sueño*; lo cual unos interpretan del estado, que en tiempo de guerra está de repente en las casas, y robe mismo halla en ellas; y otros del mensajero ó poeta, aludiendo al estado que tiene pendiente.

8 Tendrás en tu cosecha como un manantial abundante de todos los bienes.

9 Que ha sucedido el yugo de la ley de Dios. El Hebreo: *Homine de peccato*, perverso, ó como al diácono, hombre del diablo. Está no solo es inútil, sino periclitatísimo, como lo expresa el Hebreo. Al poco que muestra blandura y amistad en sus palabras, está maquinando mil perversidades en su corazón, y dando señales, como se explica en el versículo siguiente, á los cómplices de su maldad, de lo que deben ejecutar con aquel insolente, y que cada uno de sus artes. Y así nunca hay verdad en sus palabras, ni fidelidad en su trato.

13. Annot oculis, terit pede, digito loquitur.

14. Pravo corde machinatur malum, et omni tempore jurgia seminat.

15. Illic extemplo venit perditio sua, et subito conteretur, nec habebit ultra medicinam.

16. Sex seni, quæ odit Dominus, et septimum detestatur anima ejus:

17. Oculi sublimis, linguam mendacem, manus effundentes innoxium sanguinem,

18. Cor machinas cogitationes pessimas, pedes veloces ad currendum in malum,

19. Proferentem mendacia testem fallacem, et eum qui seminat inter fratres discordias.

20. Conserva fili mi precepta patris tui, et ne dimittas legem matris tue.

21. Liga ea in corde tuo jugiter, et circumda gutturi tuo.

22. Cum ambulaveris, gradiantur tecum: cum dormieris, custodiant te, et vigilans loquere cum eis.

23. Quia mendacium lucerna est, et lex lux, et via vite increpato disciplinus:

24. Ut custodiant te á muliere mala, et á lingua extraneæ.

25. Non conspiciat polchritudinem ejus certum, nec capiaris nutibus illius:

26. Pretium enim eorum vix est unius panis: mulier solum viri pretiosam animam capit.

27. Numquid potest homo abscondere ignem in seno suo, ut vestimenta illius non ardeant?

28. Aut ambolare super prunas, ut non comburantur plantæ ejus?

29. Sic qui ingreditur ad mulierem proximi sui, non erit mundus cum tetigerit eam.

30. Non grandis est culpa, cum quis fu-

13. Guía con los ojos, de patadas, habla con los dedos.

14. Con corazón bellaco maquinaba mal, y siembra rencillas á toda hora.

15. Á este vendrá repentinamente su perdición, y de improvisto será quebrantado, y no tendrá mas remedio.

16. Seis cosas son las que aborrece el Señor, y la séptima la detesta su alma:

17. Ojos altivos, lengua mentirosa, manos que derraman sangre inocente,

18. Corazón que máquina á designios perversos, pies ligeros para correr al mal,

19. Testigo falso que profiere mentiras, y aquel que siembra discordias entre los hermanos.

20. Guarda, hijo mío, los mandamientos de tu padre, y no dejes la ley de tu madre.

21. Átalo en tu corazón perpetuamente, y redólo á tu garganta.

22. Cuando anduviere, vayan contigo: cuando durmieres, sean tu guarda, y al despertar, habla con ellos.

23. Porque el mandato es antorcha, y la ley luz, y camino de vida la repression de la desobediencia:

24. Para que te guarden de mujer mala, y de la lengua halagüeña de la extraña.

25. No codicies tu corazón su hermosura, ni te dejes prender de sus señas.

26. Porque el precio de una ramera apenas es el de un pan: mas la mujer aprisiona el alma preciosa del varón.

27. Por ventura puede el hombre esconder el fuego en su seno, de manera que sus vestidos no ardan?

28. ¿O andar sobre las ascuas, de suerte que no se le abrasen las plantas?

29. Así el que entra á la mujer de su prójimo, no será limpio cuando la hubiere tocado.

30. No es grande culpa, cuando alguno hur-

1 Es una frase muy usada en la Escritura. En el Hebreo: *Ses cosas abhorreo Deus: y siete non abominatio á tu anima*. Dos aborreo y abomino solamente seis cosas; y mucho mas al que siembra las discordias, y rompe los lazos de la caridad.

2 MS. B. Que ascesa. — 3 MS. B. Desconciado.

4 Para meditarlos continuamente, y aun mas para redólos á la práctica.

5 Para tenerlos siempre presentes, y para que, como un precioso collar, te sirvan de adorno, como dejamos dicho. Véase el *Deuteronomio*, vi, 6, 7, 8.

6 Para que te aconsejen y sirvan de guía en todos tus acciones. El Hebreo: *Habla contigo el mandamiento de tu padre*, v. 20. El sentido es el mismo.

7 MS. B. *Flagrum*. *FEARAR*. De atisamiento de lengua extranea.

8 Que ella te haga con sus miradas. MS. B. *Abominaciones*. *FEARAR*. *Ni te conboy con sus párpados*.

9 Es una cosa muy vil; y con ser así, la ruina que causa es la pérdida del alma, que es lo mas precioso, que tiene el hombre. El Hebreo: *Porque á causa de una mujer ramera se llega hasta un pedazo de pan*; á la mayor miseria y pobreza, hasta tener que mendigar no pedazo de pan. Y sobre todo se pierde el alma, que es la cosa mas preciosa, por una mujer mala, que es la cosa mas vil.

10 Comparada con el adulterio, y porque en el hurto se disminuye su maldad, cuando concurren las circunstancias que aquí se expresan. El Hebreo: *No tendrás en poco el adulterio*; no son despreciables las penas, que los jueces aplican al ladro, por cuanto le condenan á azotes, á prisión, ó le matan en dinero; pero el adulterio merece sententia de muerte, impuesta por la ley santa de Dios, la que se ejecutaba.

raus fuerit: furatur enim ut esurientem impleat animam:

34. Deprehensa quoque reddet suppelum, et omnes substantiam domus sue trahebat.

35. Qui autem adulter est, propter cordis inopiam perdet animam suam:

36. Turbulentiam et ignominiam congregat sibi, et opprobrium illius non debetur:

37. Quia zelus et furor viri non parcat in die iudicis,

38. Nec acquiescet cuiusquam precibus, nec suscipiet pro redemptione dona plurima.

lata: porque hurta para hartar su alma hambrienta:

34. Sobre esto si fuere cogido, pagará siete tantos, y dará de mas todo el haber de su casa.

35. Mas el que es adúltero, por la mengua de su corazón perderá su alma:

36. Allega para sí infamia é ignominia, y el oprobio de él no se borrará:

37. Porque el zelo y la saña del marido no perdonará en el día de la venganza,

38. Ni se aquietará á ruegos de ninguno, ni recibirá dones en recompensa, aunque sean muchísimos.

CAPITULO VII.

Exhortacion á amar la sabiduría, y á evitar los artificios de una mujer adúltera. Maiores que sobrevivimos á los que se dejan sorprender.

1. Fili mi, custodi sermones meos, et precepta mea reconde tibi. Fili,

2. Serva mandata mea, et vivas: et legem meam quasi pupillam oculi tui:

3. Liga eam in digitis tuis, scribe illam in tabulis cordis tui.

4. Dis sapientiam: Soror mea es: et prudentiam voca amicum tuam,

5. Ut custodiat te á muliere extraneas, et ab aliena, que verba sua dulcia facit.

6. De fenestra enim domus meae per cancellos prospici,

7. Et video parvulos, considero vecorem juvenem,

8. Qui transit per plateam juxta angulum, et prope viam domus illius, graditur

9. In obscuro, advesperascens die, in noctis tenebris, et caligine.

10. Et ecce occurrit illi mulier ornata mo-

1. Hijo mío, guarda mis palabras, y recondede dentro de ti mis preceptos. Hijo,

2. Guarda mis mandamientos, y vivirás: y mi ley como la pupila de tu ojo:

3. Átala en tus dedos, escríbela en las tablas de tu corazón.

4. Dis á la sabiduría: Mi hermana cresta: y llámala amiga tuya á la prudentia.

5. Para que te guarde de la mujer extranea, y de la ajena, que endulza sus palabras:

6. Porque desde la ventana de mi casa miré por los celosias,

7. Y viendo unos párvulos, considero un mozo insensato,

8. El cual pasa por la plaza junto á la esquina, y se anda por cerca de la casa de aquella.

9. En lo obscuro cuando ya va anocheciendo, en las tinieblas y oscuridad de la noche.

10. Y hé aquí una mujer que le sale al en-

1. No viene. Compara el hurto con el adulterio, y dice que este es mayor que aquel.

2. El número ciento por el ciento: quiere decir, le pagará bien pagado; y cuando no pudiere pagar la multa, será vendido como esclavo. *Exod. xxi, 3.*

3. La vida temporal, *Levit. xx, 10*, y salvación la eterna.

4. Esta es la mas valiente de todas las pasiones, la que mas niega al injuriado, y le impide á vengar su agravio luego que puede, sin dar lugar á ruegos ni á mediaciones. Ya dejamos dicho, que la doctrina de este capítulo en el sentido alfabético, mira principalmente á las pasiones de las almas: y en estas últimas palabras se da á entender el como rigor con que el Señor las tratará en su juicio: porque en vez de portarse como amigos del Espeso, y como los protectores y defensores de las almas, que son sus esposas, y que el Señor las ha criadas para su defensa, han sido sus pervertidores y adúlteros, ó por su malicia, ó por su negligencia y tolerancia.

5. En tu creacion, como un tesoro muy precioso.

6. Porque la ley de Dios es el ojo y la luz de nuestra alma.

7. La eterna sabiduría visitándonos de cuando en cuando como su hija nuestra hermana, ¿Cuánta gloria! ¿cuánta confianza! ¿cuánto agradecimiento le debemos!

8. Que engaña y atrae con sus palabras dulces y halagüeñas.

9. No de edad sino de juicio. La palabra hebrea *חַיִּים*, significa los simples, inocentes, y que finalmente son engañados; y en este sentido se toma aquí porvenir. Puede verse en un suceso verdadero, ó una sencilla parábola, para representar las malas artes y mañas de una de estas mujeres.

retrico, preparata ad capiendas animas: garula, et vagn,

11. Quicquid impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis,

12. Nunc foris, nunc in plateis, nunc juxta angulos insidians.

13. Apprehensumque deosculator juvenem, et procaci vultu blanditur, dicens:

14. Victimam pro salute vovi, hodie reddidi vota mea

15. Idcirco egressa sum in occursum tuum, desiderans te videre, et reperi.

16. Intexui funibus lectulum meum, stravi tapetibus pictis ex Aegypto.

17. Aspersi cubile meum myrrha, et aloes, et cinamomo.

18. Veni, inebrietur uberibus, et fruarur capitis amplexibus, donec illucescat dies.

19. Non est enim via in domo sua, abili via longissima.

20. Sacculum pecuniarum secum tulit: in die plene lucis reversurus est in domum suam.

21. Irretrivit eam multis sermonibus, et blanditiis laborum protraxit illum.

22. Statim eam sequitur quasi bos ductus ad victimam, et quasi agnus insciens, et ignorans quod ad vincula stultus trahatur.

23. Donec transfugit sagitta jecur ejus: velut ei avis destinet ad laqueum, et nescit quid de periculo animae illius agitur.

24. Nunc ergo fili mi, audi me, et attende verba oris mei.

25. Ne abstrahatur in viis illius mens tua: neque decipiaris semitis ejus.

26. Multos enim vulneratos dejecit, et fortissimos quique interfecit sunt ab ea.

27. Vir infirmus domus ejus, penetrantes in interiora mortis.

28. Porque el marido no está en su casa, acué á un viaje muy largo.

29. Un taleguillo de dinero llevó consigo: el día del plenilunio se ha de volver á su casa.

30. Lo arredó con muchas palabras, y lo arrastró con los halagos de sus labios.

31. Siguela luego como buey que llevan al sacrificio, y como cordero que retoza, é ignora el nocio que es truido á los grillos.

32. Hasta que una saeta le traspasa el bígudo: como ave que va aprisa al lazo, y no sabe que se trata del riesgo de su alma.

33. Ahora pues, hijo mío, oye me, y está atento á las palabras de mi boca.

34. No se deje arrastrar tu corazón en los caminos de ella: ni seas engañado en sus sendas.

35. Porque á muchos derribó heridos, y los mas fuertes fueron muertos por ella.

36. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

37. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

38. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

39. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

40. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

41. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

42. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

43. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

44. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

45. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

46. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

47. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

48. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

49. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

50. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

51. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

52. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

53. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

54. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

55. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

56. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

57. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

58. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

59. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

60. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

61. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

62. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

63. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

64. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

65. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

66. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

67. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

68. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

69. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

70. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

71. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

72. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

73. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

74. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

75. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

76. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

77. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

78. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

79. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

80. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

81. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

82. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

83. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

84. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

85. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

86. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

87. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

88. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

89. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

90. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

91. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

92. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

93. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

94. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

95. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

96. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

97. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

98. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

99. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

100. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

101. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

102. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

103. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

104. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

105. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

106. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

107. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

108. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

109. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

110. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

111. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

112. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

113. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

114. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

115. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

116. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

117. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

118. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

119. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

120. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

121. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

122. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

123. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

124. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

125. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

126. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

127. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

128. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

129. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

130. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

131. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

132. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

133. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

134. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

135. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

136. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

137. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

138. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

139. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

140. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

141. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

142. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

143. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

144. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

145. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

146. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

147. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

148. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

149. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

150. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

151. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

152. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

153. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

154. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

155. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

156. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

157. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

158. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

159. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

160. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

161. Caminos del infierno son su casa, que penetra hasta en las entrañas de la muerte.

CAPÍTULO VIII.

Voces de la sabiduría, con las cuales llama á todos á sí. Su excelencia. Mientes que tras á los que la escuchan; y mientes que acompañan á los que la escuchan.

1. Numquid non sapientia clamabit, et prudentia dei vocem suam?
2. In summis, excelsisque verticibus supra viam, in mediis semitis stans,

3. Juxta portas civitatis in ipsius foribus loquitur, dicens:

4. O viri, ad vos clamito, et vox mea ad filios hominum.

5. Intelligite parvuli astutiam, et insipientes animadvertite.

6. Audite, quoniam de rebus magnis locutura sum: et aperientur labia mea, et recta prodicient.

7. Veritatem meditabitur guttur meum, et labia mea detestabuntur impium.

8. Justis sunt omnes sermones mei, non est in eis pravum quid, neque perversum.

9. Recti sunt intelligentibus, et aequi inventientibus scientiam.

10. Accipite disciplinam meam, et non pecuniam: doctrinam magis, quam aurum eligite.

11. Melior est enim sapientia cunctis pretiosissimis: et omne desiderabile ei non potest comparari.

12. Ego sapientia habito in consilio, et eruditio intersum cogitationibus.

13. Timor Domini odit malum: arrogantiam, et superbiam, et viam pravam, et os bilingue detestor.

14. Neum est consilium, et aquilas, mea est prudentia, mea est fortitudo.

1. ¿Por ventura la sabiduría no está gritando, y la prudencia da su voz?

2. En lo alto y elevado de las cumbres sobre el camino, en medio de los senderos puesta en pie,

3. Cerca de las puertas de la ciudad, en las puertas mismas habla, diciendo:

4. ¿O hombres!, ¿y vosotros estoy clamando, y mi voz á los hijos de los hombres,

5. Aprended, ó párvulos, astucia, y vosotros, locos, prestad atención.

6. Escuchad, porque de cosas grandes os he de hablar; y se abrirán mis labios para anunciar cosas rectas.

7. Verdad meditará mi garganta, y mis labios detestarán al impío.

8. Justas son todas mis razones, no hay en ellas cosa mala, ni depravada.

9. Rectas son para los inteligentes, y justas para los que hallan ciencia.

10. Recibid mis documentos, y no dinero: elegid la doctrina antes que el oro.

11. Porque mejor es la sabiduría que todas las riquezas mas preciadas; y nada de cuanto hay apeteble es comparable con ella:

12. Yo la sabiduría moro en el consejo, y asisto á los pensamientos juiciosos.

13. El temor del Señor aborrece el mal: detesta la arrogancia, y la soberbia, y el camino malo, y la boca de dos lenguas.

14. Mío es el consejo y la equidad, mía es la prudencia, mía es la fortaleza.

1 La sabiduría aquí se entiende, como está en Dios, y á que por su gracia se nos comunica, y es una participación de aquella. También se aplica á Cristo, verdadera Sabiduría del Padre, que nos anunció la ley santa del Evangelio, y las verdades eternas de nuestra creencia.

2 Véase el cap. i, 20, 21.

3 La distinción que se nota en el Hebreo, pues se lee al principio וְיָשִׁיב, *ishib*, y después וְיָשִׁיב, *ishib*, *ishib*, manifestando que la divina Sabiduría convoca á todos sin distinción; pues lo primero se dice de los hombres ilustres; y lo segundo de las gentes del vulgo y del común, como se ha dicho otras veces.

4 Ya dejamos dicho, que la palabra *astucia* se interpreta en buena parte; esto es, en el sentido de prudencia, sabiduría, circunspección.

5 Lo que pertenece á la rectitud de las acciones de la vida. — 6 Habitará mi lengua.

7 Este es carácter de la divina Sabiduría; pues la doctrina de los filósofos mas acreditados, como son Sócrates, Platón, Séneca, Confucio, está con mucha mezcla de cosas contrarias á la misma razón.

8 Véase la Epístola á los Romanos vii, y la II á los Corintios i, 38.

9 Como el agua: La que ya es hoy no es diversa ni riqueza, sino reglas é instrucciones, para que sepa vivir.

10 En donde se toman azaos y prudentes consejos, y yo siempre los doy muy saludables á todos los que me oyen como verdaderos discípulos.

11 Porque este mismo temor es el principio y fundamento de la sabiduría, que yo enseño. Cap. vi, 1.

15. Per me reges regnant, et legum conditores iuxta decernunt:

16. Per me principes imperant, et potentes decernunt iustitiam.

17. Ego diligentes me diligo: et qui mande vigilant ad me, invenient me.

18. Necum sunt divitiæ, et gloria, opes superbie, et iustitia.

19. Melior est enim fructus meus auro, et lapide pretioso, et gemina mea argenteo electo.

20. In viis iustitiæ ambulo, in medio semitarum iudicii.

21. Ut dicam diligentes me, et thesauros eorum replcam.

22. Dominus possedit me in initio viarum earum, antequam quidquam faceret à principio.

23. Ab æterno ordinata sum, et ex antiquis antequam terra fieret.

24. Nondum erant abyssi, et ego iam concepta eram: necdum fontes aquarum erant:

25. Necdum montes gravi mole constituerant: ante colles ego parturiebam:

26. Adhuc terram non fecerat, et flumina, et cardines orbis terræ.

27. Quando preparabat coelos, aderam: quando certá lege, et gyro vallabat abyssum:

28. Quando æthera firmabat sursum, et librabat fontes aquarum:

29. Quando circumdabat mari terminum suum, et legem ponebat aquis, ne transirent

15. Por mi reinan los reyes, y los legisladores decretan lo justo:

16. Por mi los principes mandan, y los poderosos decretan la justicia.

17. Yo amo á los que me aman, y los que de mañana velarán á mí, me hallarán.

18. Conmigo están las riquezas, y la gloria, la opulencia, y la justicia.

19. Porque mejor es mi fruto que el oro, y que la piedra preciosa, y mis productos mejor que la plata escogida.

20. En caminos de justicia ando, en medio de senderos de juicio.

21. Para enriquecer á los que me aman, y henchir sus tesoros.

22. El Señor me poseyó en el principio de sus caminos, desde el principio antes que criase cosa alguna.

23. Desde la eternidad fui ordenada, y desde antiguo antes que la tierra fuese hecha.

24. Aun no eran los abismos, y yo ya era concebida: aun no habían brotado las fuentes de las aguas:

25. Aun no se habían sentado los montes sobre su pesada masa: antes que los collados era yo dada á luz:

26. Aun no había hecho él la tierra, ni los rios, ni los polos de la redondez de la tierra.

27. Cuando él preparaba los cielos, estaba yo presente: cuando con ley clara, y círculo redondo cercaba los abismos:

28. Cuando afirmaba arriba la region etérea, y equilibraba las fuentes de las aguas:

29. Cuando circunscribía el mar su término, y ponía ley á las aguas para que no pasa-

1 Porque han recibido de mí el poder, que tienen, *Rom. xiii*, y que si se porían bien en su gobierno, yo les he dado reglas para que así lo hagan.

2 Y los que fueron diligentes en buscarme, seguramente me hallarán.

3 Y la opulencia estable: así el Hebreo.

4 La buena conducta, la decencia, la recompensa; y según el uso de los Hebreos, la liberalidad, la beneficencia.

5 Es. 3. 2. *En mi parturición.* — 6 Véase lo que dice Isaías xxxiii, 6.

7 Aunque todo lo referido hasta aquí se puede aplicar en cierto sentido á la sabiduría eterna, pero en este lugar habla de la Sabiduría eterna de Dios, que es el mismo Dios, ó el Hijo de Dios, que es la Sabiduría del Padre.

8 Joán. 1. 2. La que despoja su estado, *et ego jam concepta eram*; no quiere decir, que fuese tan imperfecta esta divina Sabiduría, y que llegase después á tener tal su perfección. Porque así como la divina es una misma cosa, pensar, querer, decir, hacer, en todo lo cual no se significa otra cosa, que la voluntad eterna de Dios del mismo modo en la generación del Hijo, ser concebido, ser engendrado, y nacer, es una misma cosa: porque con todas estas voces no se quiere dar á entender otra cosa, sino la eterna generación del Hijo de Dios. *Envió in hunc locum.* *Los lxx*, *apud arceus pa dixit dñs dñs sic c'p'a dñs*, *el Señor me creó principio de sus caminos sobre sus obras.* Lo que los Padres esplican en sentido católico de la Sabiduría encarnada, ó bien el *creavit* por lo mismo que *generavit* vel *condidit*.

9 El Hebreo: *Tuve el principio.* Porque el Verbo de Dios es ab eterno, y tiene el principio de todas las cosas creadas; porque en él fueron criadas. Asimismo el Verbo encarnado fué establecido Calena, Rey, y fundamento de la Iglesia. Tal lo fué Jesucristo. Véase 8. *ATHANASIO, *serm. iii contra Arian.**

10 Dispensando y obrando con el Padre, como igual, y una misma cosa. Véase Joán. 1. 2. *Coel. i, d. Rebr. i, 2.*

11 El Hebreo: *Quando*, como con un compás, *describí un círculo sobre la superficie del abismo*, de las aguas, de los mares.

12 Del fuego, ó del aire, ó el cielo estrellado. *Los lxx*, *vá s'm v'gn*, *las nubes se arrian.*

13 *Superfundendos* como un peso en lo alto, esto es, en las nubes. *Los lxx*, *El Hebreo: Fortificando las fuentes del abismo; encerrándolas en las grandes concavidades de la tierra.*

finos suos: quando appendebat fundamenta terrae.

30. Cum eo erant cupula componens: et detectabat per singulos dies, ludens coram eo omni tempore;

31. Ludens in orbe terrarum: et delicia meo, esse com filiis hominum.

32. Nunc ergo, fili, audite me: Beati, qui custodiunt vias meas.

33. Audite disciplinam, et estote sapientes, et nolite abjicere eam.

34. Beatus homo qui audit me, et qui vigilat ad fores meas quotidie, et observat ad postes ostii mei.

35. Qui me invenerit, inveniet vitam, et habuerit salutem à Domino:

36. Qui autem in me peccaverit, ledet animam suam. Omnes, qui me oderunt, diligunt mortem.

sen sus límites: cuando ponía colgados los cimientos de la tierra.

30. Con él estaba yo concertándolo todo: y me deliciaba cada día, regocijándome en su presencia en todo tiempo:

31. Regocijándome en la redondez de la tierra: y mis delicias estar con los hijos de los hombres.

32. Ahora pues, hijos, oídme: Bienaventurados los que guardan mis caminos.

33. Escuchad la doctrina, y sed sabios, y no queráis desocharla.

34. Bienaventurado el hombre que me oye, y que vela a mis puertas cada día, y está de arcocho en los postigos de mi puerta.

35. Quien me hallare, hallará la vida, y sacará salud del Señor:

36. Mas el que pecare contra mí, dañará a su alma. Todos los que me aborrecen, aman la muerte.

CAPÍTULO IX.

La sabiduría dispone una mesa y convite, y prepara los ánimos contra la inocencia. La mujer mala convita a sí a sus amigos, que son infelices, si se le creyeren.

1. Sapientia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem.

2. Immolavit victimas suas, miscuit vinum, et proposuit mensam suam.

3. Misit ancillas suas, ut vocarent ad arcem, et ad mentia civitatis:

4. Si quis est parvulus, veniat ad me. Et insipientibus locuta est:

1. La sabiduría edificó casa para sí, cortó siete columnas.

2. Inmoló sus víctimas, mezcló el vino, y dispuso su mesa.

3. Envió sus criadas, á fin que llamasen para el alcezar, y los adarves de la ciudad:

4. El que es párvulo, venga á mí. Y á los insipientes dijo:

1 Véase el *Salm.* cxi. 5. Sobre la verdadera significación de *appendebat*, véase *Isa.* xii. 12, y *Job* xxi. 7.

2 Modo figurado de hablar, para explicar en alguna manera la íntima unión del Padre y del Hijo, y el perfecto amor con que se amaba el Padre. *Joan.* i. 18.

3 Véase lo dicho en el *Genesis* i. 4.

4 Al ver la variedad y perfección de todas las criaturas, y la facilidad con que eran sacadas de la nada.

5 Mis delicias son el estar con los hombres. Véase el *Salm.* cxi.

6 Y tanto mas, cuanto las criaturas son mas nobles, como es el hombre, en el cual brilla singularmente la sabiduría de Dios: é se puede referir al íntimo amor, con que el Hijo, que es la Sabiduría de Dios, amó al hombre; pues por amor de él se encarnó, y tomó su naturaleza, y padeció tanto en ella.

7 Dichoso en aquel, que está siempre en continua vela, y muestra un ardiente deseo de ser admitido á oír sus documentos y lecciones. *Matt.* vii. 7.

8 Salud eterna. El Hebreo: Y alcanzará la voluntad de Jehová, la benevolencia del Señor, ó que el Señor le ame. Los *LXX.* mas *propicietur* *Dñs.* *utque* *supra* *cap.* *supra*, y se prepara la voluntad por el Señor: sobre la cual sentencia Véase *S. Agustín* en la *Epist.* cxi. y en otros muchos lugares contra los Pelagianos.

9 Todos aquellos que desechan los avisos saludables y doctrina que yo les doy, aman la muerte; porque éstos aquellos, que los priva de la verdadera vida.

10 Para que sirvien de estílo á la casa. Se pone número cierto por el indeterminado.

11 Hizo degollar los animales, que tenía preparados para este convite: ó también para sus sacrificios, y celebró después con los residuos de ellos.

12 Le templó con cierta medida de agua, como se acostumbraba en los países cálidos. Ó también: echó vino en los vasos.

13 En donde tenía su domicilio.

14 Simple, sencillo; corresponde á *insipientibus*. Si todo lo que aquí se dice se refiere á la sabiduría eterna, es una alegoría por la que se da á entender, cuanto debe trabajar cada uno por llegar á la posesión de la inmortalidad.

CAPÍTULO IX.

1. Venit, comedite panem meum, et bibite vinum quod miscui vobis.

2. Relinquitte infantiam, et vivite, et ambulat per vias prudentiarum.

3. Qui erudit discipulum, ipse injuriam sibi facit: et qui arguit impium, sibi maculam generat.

4. Non arguere derisorem, Le oderit. Le argue sapientem, et diligit te.

5. Da sapienti occasionem, et addetur ei sapientia. Doce justum, et festinabit accipere.

6. Principium sapientie timor Domini: et scientia sanctorum, prudentia.

7. Per me enim multiplicabuntur dies tui, et addetur tibi anni vite.

8. Si sapiens fueris, tibi metipsum eris: si autem illusor, solus portabis malum.

9. Mulier stulta et clamosa, plenaque illibetis, et nihil omnino sciens,

10. Sedit in foribus domus sue super celam in excessu orbis loco,

11. Ut vocaret transeuntes per viam, et pergerent transeuntes:

12. Qui est parvulus, declinet ad me. Et recedi locuta est:

1. Venid, comedid panem meo, y bebed el vino, que yo he mezclado.

2. Dejad la infancia, y vivid y andad por los caminos de la prudencia.

3. El que instruye al escarnecedor, se agravia á sí mismo: y el que corrige al impio, se mancha á sí mismo.

4. No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca. Corrige al sabio, y te amará.

5. Da al sabio ocasión, y se le añadirá sabiduría. Enseña al justo, y será pronto en aprender.

6. El principio de la sabiduría es el temor del Señor: y la ciencia de los santos, la prudencia.

7. Porque por mí se multiplicarán tus días, y te se añadirán años de vida.

8. Si fueres sabio, para tí mismo lo serás: mas si burlador, tú solo llevarás el mal.

9. Una mujer loca y vocinglera, y llena de bulagos, y que absolutamente nada sabe,

10. Asentóse á las puertas de su casa sobre una silla en un lugar alto de la ciudad,

11. Para llamar á los que pasaban por la calle, y que iban á su camino:

12. El que es párvulo, venga á mí. Y dijo á un insensato:

encia, firmeza, esplendor, delicias y castos deseos, que se encuentran en ella. Si se refiere, como comunmente se hacen los Padres, á la Sabiduría eterna, se significa, que el Hijo de Dios fundó su Iglesia, y la edificó intencionalmente con sus palabras y ejemplos. En las siete columnas se representan todos los doctores y pastores de ella, principalmente los Apóstoles y profetas; ó también los siete dones del Espíritu Santo: en sus cimientos v. 3, los cuatro Apóstoles. *Inmoló, ó degolló sus víctimas, é se victimó*, como se lee en el Hebreo, quiere decir, que ofreció de sí mismo un sacrificio en la cruz, y otro en la última cena, que aunque diversas en la acción, en lo que mira á la ofrenda, y á la virtud y eficacia son una sola y una misma sacrificio. *Misció el vino* es el calar de bendición, para que los hombres, embriagándose divinamente con él, despreciasen el mundo, y aun su propia vida: y *puso su mesa*, para alimentar con su propia substancia á los que no debían vivir, sino para aquel, que había muerto por ellos. Véase *S. Agustín*, de *Fide*, lib. i. cap. 7, y *S. Agustín*, de *Civitate Dei*, lib. xvii. cap. 20.

1 Las niñas, y la inocencia de las ocupaciones, que nos apartan de Dios.

2 Á un hombre obstinado, que se burla de todo lo que se le dice. Entre los hombres hay unos, que son prudentes, otros é infelices: y otros, que tienen alguna cordura para conocer sus defectos, y buscar el remedio. Las amonestaciones y correcciones solamente sirven, para irritar á los primeros, y para que se renueven con injurias y olivas contra los que los amonestan y corrigen: *Matt.* vii. 6, pero los mismos fructifican en los segundos, y producen su salud y provecho.

3 Porque trata contra sí á aquel hombre ciego y obstinado. De este modo le sucedió á *S. Ismael* con *Diotrephes*, *Epist.* ad *Cor.* ii. 2. Fuera de esto expone su crédito y reputación, empleando inútilmente sus avisos con quien ya que no lo de sacar ninguna fruto. Sabiduría habla aquí de la corrección privada, que se debe emitir, cuando no hay probabilidad á esperarse alguna de venida.

4 Do aprender. La palabra *ocasion* no se lee en el Hebreo. Está en los *LXX.*

5 El Hebreo: Y añadirá doctrina.

6 La verdadera prudencia, porque conduce á un fin cierto y verdadero.

7 En otros lugares de la Escritura se nos manda, que no seamos sabios á nuestros ojos: *Rom.* xii. 16, esto es, que fijos en nuestra prudencia, no despreciamos los consejos de los otros, que nos pueden dar luz, y aprovechar; y aquí se nos dice que nos aprovechemos de los locos y sabiduría, que Dios nos da, aplicándola á nuestro bien.

8 Porque tu misma malicia será la que te dañe.

9 *Parabla*. Mujer de locura regidora. Á la Sabiduría celestial, y á sus santas persuasiones, opone sí mundo, y lo carnal y todos sus atractivos. Todo lo cual se representa bajo la figura de los bulagos, arroyos y redes de una mujer libre y desverguada; para dar á entender por este modo, que todo delito y amor del alma, fuera de Dios es su gracia, no es sino un verdadero adulterio.

10 Los *LXX.* á los insensatos, á los que no conocen vergüenza.

11 Porque está solamente á los simples engaña, y persuade á los morosos y genios de poca precaución.

12 *Psalm.* cx. 10. *Supra* i. 7. *Eccl.* i. 16.

A. T. V. III.

17. Aquae furtivae dulciores sunt, et panis absconditus suavior.

18. Et ignoravis quod ibi sint gigantes, et in profundis inferni convivat ejus.

PARABOLAE SALOMONIS.

PARABOLAS DE SALOMÓN.

CAPÍTULO X.

Sentencias que van alternando sobre el sabio, y el necio; sobre la virtud, y el vicio.

4. «Filius sapiens letificat patrem: filius vero stultus moestitia est matri suae.

5. «Nil proderunt thesauri impietatis: iustitia vero liberabit a morte.

6. Non aliquid Dominus fame animam iusti, et insidias impiorum subvertit.

7. Egrestem operata est manus remissa: manus autem fortium divitias parat.

8. Qui mittit mendaciam, hic pescit ventos: idem autem ipso sequitur aves volantes.

9. Qui congregat in messe, filius sapiens est: qui autem steritit aestate, filius confusio.

10. El hijo sabio alegra al padre: mas el hijo necio tristeza es de su madre.

11. Nada aprovecharán los tesoros de la impiedad: y la justicia librará de la muerte.

12. No aligirá el Señor con hambre el alma del justo, y trastornará las tramas de los malos.

13. La mano floja produce indigencia: mas la mano activa acumula riquezas.

14. Quien se apoya en mentiras, esto es alimenta de los vientos: y este mismo sigue á aves que vuelan.

15. Quien allega en la mies, hijo sabio es: mas el que ronca en el estío, es hijo de confusión.

1 Véase S. Pablo, Rom. vii, 2.

2 El pan que se come á escondidas. Voces halagüeñas de aquella mujer, con que provoca á un comercio ilícito. 3 Aquel mundo. Por el Helió, en que el verbo es masculino, se ve que pertenece á este, y no á la mujer.

4 Que en aquella casa habitan los demonios y la muerte eterna. Jos. xiv, Supr. ii, 19, y que los que ella convive, y consienten en sus malos tratos, tendrán por último paraíso los abismos profundos y horribles del infierno. *PERKIN. En profunditas de huius.*

5 Lo que se ha dicho hasta aquí no es otra cosa que una exhortación al estudio de la sabiduría en general. Vienen ahora las parábolas ó sentencias morales prácticas, que contienen sus preceptos especiales; las cuales se nos proponen por medio de una casi continuada antitesis entre el bien y el mal.

6 Con esta sentencia son amonestados los padres á dar á los hijos la mejor educación, dependiendo de esta casi todo su consuelo ó su amargura.

7 Adquiridos por medios ilícitos, ó haciendo de ellos mal uso. 8 En todas las acciones: pero principalmente en la adquisición de los bienes, y en la aplicación y uso liberal y caritativo de ellos.

9 Será para él como un manantial de gracias y de vida. *Salm. xlviii, 8, 9. — 10 Véase el Salm. xxxvii, 25.*

11 El Helió es la abundancia de los impíos, sus riquezas ó bienes, mas inequívocas, tramas y males ajenos. 12 MS. 3. *Perpetua.* En compañía inseparable de la desidia: lo que se aplica tanto á los bienes temporales como á los espirituales.

13 Sobre las opiniones vanas de los hombres, sobre la instabilidad de las riquezas, bonitas, etc. Este es alimento de viento, porque no logra lo que desea, apoyándose en una esperanza floja y engañosa, cual es la mentira, la hipocresía, etc.; y en tan nulo, como aquel que á carrera tendida va perseguiendo, y quiere coger un pájaro que va volando. Este versículo falta en el Helió, en el Griego, en la Biblia Complutense y otras latinas; y en los LXX se lee de este otro modo: *Ubi remanentibus oculis tuis, et ibi deponit dominus spiritum suum, et ibi non erit homo sapiens.*

14 En algunos códices se halla en el capítulo antecedente; pero en la Vulgata no se lee de esta manera, ni en una ni en otra parte.

15 En el tiempo oportuno de hacer provisión de ciencia; experiencia y otras virtudes.

16 Y no se hallará otra cosa á la hora de la muerte. *Los LXX: Autem deus habetis hoc verum, et iniquitatem dei perit in ignem, liberat de calor el hijo prudente, mas el viento sopla en el agosto el hijo malo.* Simaco tradujo como se lee en la Vulgata.

o Infrá xv, 24. — 6 Infrá xi, 4.

6. Benedictio Domini super caput iusti: os autem impiorum operit iniquitas.

7. Memoria iusti cum laudibus: et nomen impiorum putrescit.

8. Sapiens corde precepta accipit: stultus cadit labiis.

9. Qui ambulat simpliciter, ambulat confidenter: qui autem depravat vias suas, manifestus erit.

10. Qui annuit oculo, dabit dolorem: et stultus labiis verberabitur.

11. Vena vitæ, os iusti: et os impiorum operit iniquitatem.

12. Odium suscitabit rixas: et universa delicta operit charitas.

13. In labiis sapientis invenitur sapientia: et virga in dorso ejus, qui indiget corde.

14. Sapientes abscondunt scientiam: os autem stulti confusio proxima est.

15. Substantia divitis urbs fortitudinis ejus: pavor pauperum, egestas eorum.

16. Opus iusti ad vitam: fructus autem iusti ad peccatum.

17. Via vitæ, custodiendi d. linax: qui autem increpationes relinquit, errat.

18. Abscondunt odium labia mendacia: qui profert contumeliam, insipiens est.

19. In multiloquio non deerit peccatum.

6. La bendición del Señor sobre la cabeza del justo: mas la cara de los malos oculta la culpa.

7. La memoria del justo con alabanzas: y el nombre de los malos se pudrirá.

8. El sabio de corazón recibe los preceptos: el necio es herido por los labios.

9. El que anda con sencillez, anda confiado: mas el que pervierte sus caminos, descubierto será.

10. Quien hace del ojo, dará dolor: y el necio será azotado por los labios.

11. Vena de vida es la boca del justo: y la boca de los malos oculta la maldad.

12. El odio levanta rencillas: y la caridad cubre todas las faltas.

13. En los labios del sabio se halla sabiduría: y vara es la espalda de aquel que es alto de cordura.

14. Los sabios esconden el saber: mas la boca del necio está cerca de la confusión.

15. El haber del rico es la ciudad de su fortaleza: la indigencia de los pobres los llena de pavor.

16. La obra del justo es para vida: mas el fruto del impío es para pecado.

17. Camino de vida tiene el que guarda la corrección: mas el que deja las reprehensiones, va descarriado.

18. Ocultan odio los labios mentirosos: el que profiere la contumelia, es necio.

19. En el mucho hablar no faltará peccato.

1 *PERKIN. Se encarnement.* Será en abominación, como lo que se pudre, y arroja de sí un hedor intolerable. 2 Escucha y da oídos á los avisos que se le dan; pero estos mismos avisos y correcciones son intolerables para los necios, porque los miran como un azote, y se irritan con lo que se les dice. Puede también exponerse su este otro sentido: El necio se hierde y lastima por sus mismos labios, ó por las necedades y locuras que profiere.

3 MS. 2. *Neque.* Y así siempre tiene que temer. Puede también trasladarse: Será señalado con el dedo. 4 Véase el cap. vi, 13; Jos. xvi, 12.

5 Porque tiene siempre la boca para hablar con tanta libertad en defensa del que ve injustamente oprimido; y para amonestar, consolar y corregir á los otros.

6 Puede exponerse según el Helió: *Ocultat la violentia* y la maldad de que está lleno el impío. 7 El ejemplo de los hijos de Jacob contra su hermano José es buena prueba de esta sentencia. *Genes. xxxvii, 4.*

8 Dime más y perdono las censuras recibidas. Puede también explicarse es el sentido que le da S. Pablo en su *Epíst. iv, y S. Pablo, II Corint. xiii.*

9 Porque sola esta puede contenerle, y hacerle entrar en cordura. 10 Porque no hablan sino con mucha prudencia y circunspección. Pero los necios como vacían sin reparo todo lo que tienen en el pecho, se atraen la ignominia y la confusión.

11 MS. 2. *Et ego dei rico.* — 12 Véase S. Pablo, *II Timoth. vi, 17.*

13 Lejos de desalentarse y acordarse por verse en este estado, deben vivir contentos con él, asegurados que tanto menos les faltará la providencia del Señor, cuanto mas abandonados y despreciados se vean por el mundo.

14 El justo trabaja para vivir y para emplear bien lo que gana, y merecer la vida eterna: pero el impío no tiene otro fin que satisfacer sus apetitos, con los que ofende á Dios, y se precipita á la muerte eterna.

15 El que tiene el corazón lleno de odio, y lo disimula y encubre con palabras suaves y halagüeñas, es hombre falso y traidor; y el que se desahoga cargando de injurias á su prójimo, es un necio é imprudente, porque se deja arrastrar de una pasión violenta, descubre su corazón, y da ocasión al otro de que se guarde de él, ó tome satisfacción. Y así el Sabio nos insinúa, que para evitar estos dos extremos, debemos despojarnos de todo odio y mala voluntad. *Cap. xiv, 17.*

16 Habla mucho el que habla palabras superfluas, y es el vicio que se contrae por la pasión de hablar.

17 *Acervus eorum.* *Cresc. lib. 1, cap. 1.* Pero no es haber mucho, según dice el mismo autor, cuando se habla lo que se debe, aunque se diga con prolijidad. *Retract. lib. 1. Proí. Véase S. MATHEO xii, 34.*

• *Excl. xxv, 25. — 6 I Cor. xiii, 4. I Petr. iv, 8.*